



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

“ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE ESTRATÉGIAS DE LECTURA”

AUTORÍA ALFONSO LEAL LEAL
TEMÁTICA DIFICULTADES DE APRENDIZAJE
ETAPA EP

RESUMEN:

Durante este artículo, veré las diferentes orientaciones que podemos utilizar para favorecer estrategias de lectura, así a lo largo de este artículo analizaré una serie de técnicas como el modelado, el aprendizaje cooperativo, la lectura compartida, cooperativa, guiada, en voz alta, taller de lectura, minilección....

Palabras clave:

Comprensión lectora, minilección, tipos de lectura, minilección, modelado, actividades cloze, metacognición.

1.- LA LECTURA COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE AUTÓNOMO

Desde el constructivismo y la psicología cognitiva se insiste en la actividad constructiva del alumno/a en el proceso de aprendizaje. Cada individuo va construyendo el conocimiento por sí mismo; si bien se puede ver ayudado por otras personas. Desde este enfoque tiene una importancia capital aprender a aprender utilizando las estrategias de aprendizaje autónomo más apropiadas en cada situación, en función de las características personales.

La orientación se propone llegar a unas intervenciones fundamentadas en un marco teórico. En el estado actual de la cuestión el marco de referencia es la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, en el cual la alumna/o tiene la responsabilidad de construir su propio aprendizaje. Esta idea clave del constructivismo conlleva a la importancia del *aprendizaje autónomo*, en el cual las estrategias de lectura juegan un papel preponderante.

Para poder llegar al desarrollo de estrategias de aprendizaje autónomo es esencial poner un énfasis especial en la lectura como estrategia de aprendizaje a lo largo de todo el currículum académico. Desde los primeros niveles educativos ya se debe enfocar el aprendizaje de la lectura tomando en consideración esta perspectiva. Con objeto de contribuir a este objetivo se presentan en las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

páginas siguientes una serie de propuestas y sugerencias encaminadas al desarrollo de las habilidades lectoras con la perspectiva de utilizarlas en las estrategias de aprendizaje.

2. TEORÍA DE LOS ESQUEMAS

La teoría de los esquemas es una de las características más relevantes del constructivismo. Según esta teoría, las personas desarrollan unas estructuras mentales de conocimiento a las que se denominan *esquemas*. Por ejemplo «árbol» constituye un esquema mental. A medida que se tienen nuevas experiencias se va añadiendo información a los esquemas. Por ejemplo «árbol pequeño, árbol grande, árbol sin hojas en invierno, etc.» Los esquemas se pueden ir dividiendo en sucesivas categorías a medida que se van ampliando. Por ejemplo: pino, encina, palmera, ciprés, etc. Los cuales constituyen a su vez un nuevo esquema. Éstos a su vez se pueden ir ampliando y categorizando progresivamente. Por ejemplo «*Pinus pinea*», «*Pinus alepensis*», pino quemado por el fuego, pino joven, etc.

Una forma de entender el mecanismo de constitución de esquemas es pensar en un sistema de archivo de carpetas y ficheros, tal como funcionan los ordenadores habitualmente. A medida que se obtiene nueva información, la mente crea un nuevo fichero (esquema) o añade la información a uno de los ficheros existentes.

De esta forma, a medida que el individuo desarrolla y expande sus esquemas, va construyendo el conocimiento. Con frecuencia se establecen conexiones necesarias entre diversos esquemas. Al mismo tiempo se van haciendo inferencias y generalizaciones. Por ejemplo, a partir del esquema de pera, manzana, melocotón, etc., se construye el esquema «fruta».

La lectura es una de las actividades más apropiadas para desarrollar los esquemas mentales de los alumnos/as. La teoría de los esquemas sostiene que las personas sólo pueden entender lo que leen si son capaces de relacionar el nuevo contenido con lo que ya saben. Las investigaciones han confirmado este hecho. De esta manera, la activación del conocimiento previo se ha convertido en una de las piedras de toque de las estrategias de lectura en el marco del constructivismo.

3.- METACOGNICIÓN

La metacognición se refiere al conocimiento y control que las personas tienen sobre su propio pensamiento y actividades de aprendizaje.

La metacognición incluye dos componentes básicos:

- Saber lo que se sabe. Por extensión esto incluye «saber lo que no se sabe».
- Conciencia de los procesos y habilidades necesarias para llegar a construir nuevos conocimientos. Es decir, saber cómo se puede llegar a saber lo que no se sabe.

Aunque a primera vista suena a trabalenguas, una forma de expresar la metacognición puede ser ésta: saber lo que se sabe y saber lo que no se sabe; saber cómo se ha llegado a saber lo que se sabe, y así poder llegar a saber lo que no se sabe.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Las habilidades metacognitivas incluyen la capacidad de decir si uno lo está haciendo correctamente o no en el proceso de lectura y aprendizaje. También implica la habilidad de hacer correcciones sobre la marcha cuando sea necesario.

4.- LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO A PARTIR DE LA LECTURA

En el apartado anterior ya hemos intentado justificar la importancia de la lectura en la construcción del conocimiento, así como la concepción de la lectura como estrategia de aprendizaje autónomo. Pero antes de iniciar la intervención propiamente dicha, consideramos necesario insistir en la importancia de la lectura en la construcción del conocimiento. Sólo así, el profesorado puede estar dispuesto a introducir los cambios oportunos en el sistema educativo a fin de dar cabida al desarrollo de las habilidades lectoras y estrategias de aprendizaje.

Entre los argumentos que justifican el énfasis que vamos a poner en la lectura están los siguientes.

- La tradición de la investigación sobre lectura en áreas del conocimiento como didáctica, pedagogía, orientación y psicología de la educación, ha estado presente desde principios de siglo.
- La mayoría de manuales sobre psicología de la educación incluyen algún capítulo sobre lectura.
- La psicología cognitiva y el constructivismo tienen uno de los focos de atención centrado en la comprensión lectora.
- Todo esto es debido a la importancia que tiene la lectura en la construcción del conocimiento de las diversas materias académicas.
- Se concibe la lectura como la primera R: es la materia instrumental básica que posibilita los demás aprendizajes.
- Muchas de las sugerencias que se exponen relativas a la lectura, como ilustración de una aplicación de los principios del constructivismo pueden aplicarse *mutatis mutandis* a otras situaciones docentes.

5.- MOTIVACIÓN PARA LA LECTURA

La motivación es la acción de proporcionar incentivos o razones para hacer algo. La motivación es la clave para aprender o hacer algo. Cuando una persona está motivada y tiene la sensación de que lo que está haciendo tiene un sentido y un significado, obtiene mejores resultados. La motivación debería ser el primer paso para iniciar el aprendizaje académico. La motivación requiere iniciar, mantener y dirigir el entusiasmo y la perseverancia de los alumnos hacia el logro de objetivos curriculares. Actitud positiva, interés y entusiasmo son factores relacionados con la motivación. A continuación vamos a esbozar algunas sugerencias encaminadas a suscitar la motivación para la lectura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

5.1.- Contexto

Crear un contexto apropiado es un primer paso para despertar la motivación. En una clase de Educación Infantil o primeros cursos de Primaria se pueden establecer diversas áreas o rincones con objeto de motivar al alumnado. Entre ellas están las siguientes.

Área de biblioteca

- Área de escritura
- Área de escuchar
- Área de compartir
- Área de juego
- Área de lectura

5.2.- Leer a los niños

Leer en voz alta textos interesantes a los niños y niñas es un elemento motivador para la lectura independiente. La profesora o el profesor de los primeros niveles educativos deberían contemplar la lectura en voz alta a sus alumnos como una actividad a realizar cada día.

No hay que confundir «leer a los niños» con «hacer leer a los niños». La lectura en voz alta por parte del profesor es una actividad muy recomendable y motivadora; mientras que hacer leer a los niños, sobre todo a los que en esas edades todavía tienen dificultades, puede ser desmotivador. No significa que no se tenga que hacer, pero al hacerlo se deben cumplir una serie de requisitos que más adelante vamos a comentar. La lectura oral del alumno en general, no se puede considerar como un elemento motivador.

Algunas recomendaciones a tener en cuenta al «leer a los niños» son las siguientes:

- Leer en voz alta a los niños todos los días.
- Preparar el ambiente de lectura.
- Seleccionar los libros cuidadosamente.
- Leer con expresión y sentimiento.
- Dejar tiempo para la discusión durante y después de la lectura.
- No permitir que la discusión se convierta en un «test».
- Permitir que los niños escriban o dibujen durante la lectura.
- Tolerar las preguntas o interrupciones que puedan producirse durante la lectura.

5.3.- Selección de los textos de lectura

La selección de los libros de lectura es muy importante. Deben ser de tal forma que se lo pasen bien los oyentes y también el lector. Seleccionar la literatura apropiada es un factor crítico para la motivación y para el éxito de la actividad lectora. Algunas sugerencias al respecto son las siguientes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Los textos deben ser atractivos para los estudiantes. Periódicamente van apareciendo en diversos medios de comunicación listados de libros recomendados para los distintos niveles educativos que facilitan la puesta al día del profesorado.

Cooper propone los siguientes criterios para seleccionar materiales de lectura: 1) calidad literaria; 2) auténtica significación social o cultural; 3) cohesión y coherencia; 4) ilustraciones; 5) posibilidades para la enseñanza; 6) posibilidades psicológicas.

En los primeros niveles educativos hay que analizar los conceptos y la complejidad del texto. ¿Dominan los alumnos el vocabulario básico para poder entender el texto? ¿El estilo es claro y fácil de comprender? Son algunas de las preguntas que conviene plantear. En estas edades los materiales deben ser atractivos e interesantes; deben explicar una historia sencilla o ideas simples; pueden tener patrones repetitivos y predecibles; y a ser posible que incluya versiones grandes de la obra (*big book*) y pequeñas (tamaño de bolsillo).

Tanto para los ejercicios de lectura como para la evaluación de la misma deben utilizarse textos similares a los que los alumnos utilizan habitualmente. Debe ser una situación de lectura real y natural.

En opinión de Cooper, no es válido presentar pasajes breves tomados fuera de contexto o elaborados *ad hoc*.

5.4.- Actitudes y expectativas

Las actitudes y expectativas del profesor/a son un tercer elemento de motivación. El profesor/a que ama la lectura, que se entusiasma con ella y que es capaz de transmitir esta actitud a sus alumnos está haciendo mucho para motivar. Si el alumno sabe que el profesor espera que él aprenda, probablemente aprenda de forma más efectiva.

5.5. Animar

Una de las finalidades principales de la función del profesor es animar a los alumnos para que lean. Que lean mucho y de todo. Que descubran el placer de la lectura. Que tomen conciencia de cómo la lectura es una fuente de satisfacción y desarrollo personal. A veces hay que animarles a que continúen una lectura empezada. O sencillamente que continúen practicando un cuarto de hora diario de lectura en casa. Existen diversas formas de animar a la lectura. Entre ellas están las notas personales de refuerzo y la motivación para leer, que pasamos a comentar.

5.6.- Notas personales

Las notas personales de refuerzo son textos breves que el profesor envía al alumno. El objetivo de la comunicación es animar a la lectura. Es un procedimiento apropiado principalmente para los primeros niveles educativos en que se inicia el aprendizaje de la lectura; pero puede prolongarse a toda la enseñanza primaria. Ejemplos de contenido son los siguientes: «Veo que estás leyendo muy bien.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Además me gusta mucho el dibujo que has hecho a partir de la lectura, resume muy bien la idea principal del texto»; «Lo estás haciendo muy bien leyendo este libro sobre... De esta manera aprenderás....»; «Por la forma como has resumido la historia parece que has disfrutado leyéndola. Me alegro y te felicito por el magnífico resumen que has hecho», etcétera.

En cursos posteriores las notas pueden ampliar el contenido y no limitarse a animar a la lectura. Por ejemplo: «Cuando hayas terminado la lectura haz tres dibujos que representen los tres acontecimientos principales de la historia. Luego escribe una frase o dos sobre cada dibujo»; «Veo que te ha interesado la lectura. Pero tal vez no hayas comprendido la idea esencial del texto. Por favor, vuelve a leer las páginas 3-5 y explícame por escrito cuál crees que es el mensaje del autor»; «¿Has tenido alguna vez una aventura como la del protagonista? Si es así, me gustaría que me la contaras comparándola con la lectura que acabas de hacer», etc. Estas notas se escriben a mano sobre un papel del tamaño de la mitad de un folio aproximadamente.

La idea es que en lugar de decírselo verbalmente, el profesor se lo comunica por escrito. De esta forma el alumno se ve obligado a leerlo. Es una práctica más de lectura. Al ser su contenido en general satisfactorio, cumple una serie de funciones: leer el texto en sí, experimentar una sensación placentera leyendo algo halagador que contribuye a la mejora de la autoestima, sentirse animado a leer más para conseguir más refuerzo positivo en este sentido. Nada anima tanto como el éxito. Es una especie de espiral motivadora. Por otra parte, no hemos de olvidar que el simple hecho de recibir una nota personal ya es motivador en sí mismo. Es lo que nos pasa cuando recibimos una carta de alguna persona.

5.7.- Comunicación con los padres

Hay que informar a los padres de lo que se está haciendo en el colegio. Al mismo tiempo solicitar su colaboración en algunos aspectos del aprendizaje. La lectura es uno de ellos.

Se debe promocionar que los padres lean a sus hijos en casa cuanto más mejor. A diario si es posible. Hay evidencia de que esto favorece el interés por la lectura. La recomendación a los padres sería ésta: leerles a diario como mínimo un cuarto de hora. Los textos de lectura deberían reunir las condiciones antes expuestas. También es conveniente que los niños vean leer a sus padres, de esta forma, de acuerdo con la teorías del aprendizaje social, estarán más dispuestos a imitar el comportamiento lector.

La forma de conectar con los padres puede ser de tres formas básicas: reuniones de padres (mínimo una vez al año); entrevistas; escuela de padres.

6.- ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Una vez que se ha procedido a la motivación para la lectura se puede iniciar la enseñanza propiamente dicha. No es nuestro propósito detenernos en especificar el procedimiento y los métodos del aprendizaje inicial de la lectura. Por eso vamos a centrarnos en exponer un enfoque de desarrollo de las habilidades lectoras a lo largo del currículum recogiendo las aportaciones de la psicología cognitiva y del constructivismo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Durante la enseñanza de la lectura el profesor debe favorecer el «andamiaje» (scaffolding) del conocimiento del alumno. Esto significa estimular su pensamiento para que vaya construyendo su propio aprendizaje. A veces esto puede suponer asegurar la comprensión de lo que ha leído, modelar, organizar un aprendizaje cooperativo, promover respuestas a la lectura, etc. Seguidamente vamos a comentar algunas de estas actividades.

6.1.- Modelado

El **modelado** es el proceso de enseñar o demostrar a alguien cómo utilizar o hacer algo. La mayoría de comportamientos humanos se adquieren de esta manera. El modelado también puede ser descrito como el proceso en que un experto enseña a otras personas como realizar una tarea. Al aplicar el modelado a la lectura el profesor enseña cómo utilizar las estrategias apropiadas para construir conocimiento a partir de la lectura.

El modelado puede ser implícito o explícito. El modelado *implícito* tiene lugar cuando los procesos a modelar ocurren como parte de una experiencia y no han sido expuestos de forma explícita. Cuando el profesor lee en voz alta a sus alumnos es un ejemplo de modelado implícito. El modelado *explícito*, por otra parte, significa enseñar directamente y hablar sobre lo que tiene que ser modelado.

Pensar en voz alta es un ejemplo de modelado explícito.

Pensar en voz alta significa que una persona verbaliza de forma explícita sus pensamientos a fin de que otras personas puedan seguir sus procesos mentales. El profesor/a expresa en voz alta y comparte con los alumnos/as sus pensamientos durante la lectura. Por ejemplo, la profesora/or puede decir: «Antes de iniciar la lectura de este texto observo que el tópico es un viaje espacial. Me doy cuenta de ello a través del título, las ilustraciones y algunas palabras (cápsula espacial, planetas, estratosfera, etc.)». De esta forma el profesor va realizando un modelado metacognitivo que permite al alumno seguir los procesos mentales que se realizan durante la lectura.

Otra forma de modelado explícito consiste en presentar una serie de pasos para realizar una tarea. Un ejemplo es el siguiente: Para descubrir la idea principal podéis seguir estos pasos: **1)** decidir el tópico del párrafo; **2)** decidir qué se dice del tópico; **3)** escribir una frase sobre lo que se dice del tópico (ésta es la idea principal); **4)** confirmación: leer el texto preguntando en cada nueva idea ¿está esto de acuerdo con la idea principal? Si es así, es que se trata de un detalle (dato, ejemplo, justificación, etc.) que apoya la idea principal. Si no concuerda con la idea principal hay que volver al paso número uno y repetir el proceso introduciendo las modificaciones oportunas.

El modelado tiene lugar en numerosas situaciones del proceso de enseñanza, en las actividades diarias, en el proceso de lectura, en las lecciones, minilecciones, etc. En todos los casos el modelado ayuda a adquirir más experiencia y tener un mejor control sobre los procesos metacognitivos.

6.2.- Aprendizaje cooperativo

En el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan conjuntamente en una tarea. Hay diversas posibilidades de cooperar hacia un mismo objetivo. Una de ellas:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

6.3.- Responder

Aquí se utiliza el término **responder** para significar lo que el alumno hace como resultado de una lectura. Es decir, cómo es capaz de responder a esa lectura. Incluye actividades como reaccionar al texto que se está leyendo, hablar sobre él, hacer algo apropiado, etc.

Los tipos más habituales de responder a una lectura son los siguientes: a) Decir algo: se trata de recordar el título, principio y final de la historia, algunos pasajes, etc. b) Resumen: los acontecimientos se repiten en orden de importancia. c) Análisis: la respuesta es personal y subjetiva. Por ejemplo, un alumno puede decir «esta historia es parecida a lo que me sucedió...» y explicar su experiencia. d) Generalización: se centra en el tema o significado del texto, el mensaje moral o la enseñanza que conlleva.

Responder es una actividad que puede realizarse antes, durante y después de la lectura. En cada una de estas fases hay un tipo apropiado de respuesta. Las respuestas en cada momento pueden ser libres y creativas: pensar, hablar, escribir, pintar, etc. Algunas sugerencias para cada fase son las siguientes.

- 1) **Antes de la lectura:** mirar el texto que se va a leer y predecir su contenido; escribir el título y autor en una ficha; realizar la ficha bibliográfica completa (autor, año de edición, título, ciudad donde se ha publicado, editorial; se puede añadir el número de páginas y el formato); escribir la fecha de inicio de la lectura.
- 2) **Durante la lectura:** tomar notas de interés personal sobre lo que la lectura está sugiriendo; subrayar ideas principales, palabras clave, datos relevantes; pensar y reflexionar sobre lo que se está leyendo también es un tipo de respuesta; formularse preguntas como ¿tiene sentido lo que estoy leyendo?, ¿comprendo lo que leo?; escribir preguntas que suscita la lectura, para poder comprobar posteriormente si han sido contestadas, etcétera.
- 3) **Después de la lectura:** hacer un resumen del contenido; hacer el *mapa de la historia* ; hacer un dibujo alusivo al contenido del texto; hacer un esquema, diagrama o gráfico; hacer un póster publicitario con la intención de vender el libro; seleccionar otro libro del mismo autor o de la misma temática con la intención de leerlo; explicar lo leído a alguien (compañeros, profesores, padres); comentar la lectura con alguien que haya leído el mismo texto; seleccionar un personaje y explicar la historia desde su punto de vista; escribir un final distinto; escribir una crítica de prensa; dar una conferencia a la clase relativa al contenido de la lectura; utilizar la información obtenida para empezar un libro propio; tener un debate con otros que hayan leído la obra; hacer un experimento a partir de las indicaciones o sugerencias del texto; etc.

El profesor/a puede estimular las respuestas del alumnado formulando preguntas. Ejemplos de preguntas para textos narrativos son las siguientes:

- ¿Dónde y cuándo tiene lugar la historia?
- ¿Cómo lo sabes?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

- ¿Qué incidente desencadena la acción?
- ¿Qué hace el autor para crear suspense, de tal forma que anima a seguir leyendo?
- ¿Cuáles son los acontecimientos más importantes de la historia? ¿Se podría cambiar el orden
- ¿Se podría eliminar alguno?
- Piensa en un final distinto. ¿Qué se tendría que cambiar para que el nuevo final fuera coherente?
- ¿Qué tipo de persona es el protagonista?
- ¿Ha cambiado algún protagonista a lo largo de la historia?
- Algunos protagonistas secundarios tienen un papel breve, pero importante. ¿Por qué son necesarios ciertos papeles secundarios?
- ¿Quién explica la historia? ¿Cómo podría cambiarse?
- ¿Has experimentado sentimientos fuertes durante la lectura? ¿Qué hace el autor para crear estos sentimientos?
- ¿Cuál es la idea principal que está detrás de la historia? ¿Se parece esta historia a alguna otra que conoces (que has leído, escuchado o visto en el cine o televisión)?
- Si el autor estuviera aquí, ¿qué te gustaría preguntarle? ¿Cuál crees que sería su respuesta?

Hay que ser respetuosos con las respuestas que los alumnos puedan dar a la lectura. El clima de clase es esencial para favorecer las respuestas de la clase. Si los alumnos han aprendido que el profesor siempre espera la «respuesta correcta» o que sólo tiene en consideración las respuestas con las que está de acuerdo, los alumnos sólo darán las respuestas que creen que espera el profesor. Por otra parte, si los alumnos saben que el profesor acepta diversas respuestas posibles, incluyendo interpretaciones, sentimientos y valoraciones, sobre lo que han leído, estarán más dispuestos a responder y a ser tolerantes con las respuestas de los demás.

Con lo que antecede ya queda claro que responder a la lectura es una actividad esencial para la construcción de significado. Sin embargo hay que tener presente que se puede responder sin que haya un comportamiento observable. Se puede responder mentalmente. No es necesario, ni siquiera aconsejable, que siempre se tenga que hacer alguna actividad formal como respuesta a la lectura. Si el alumno sabe que la lectura está condicionada a una tarea posterior (resumen, esquema, trabajo, etc.) puede ser desmotivador. En muchos casos una reflexión personal o una discusión con un compañero o grupo ya puede ser una excelente respuesta. Solamente cuando haya interés y necesidad de hacerlo hay que animar a que la respuesta se materialice en un trabajo más formal.

6.4. Lectura compartida

La lectura compartida está pensada especialmente para los más pequeños. Primero el profesor lee en voz alta y posteriormente, cuando los niños se sienten cómodos con la lectura, se les invita a participar. Se puede hacer relectura de las mismas historias cuando se considera apropiado. Los alumnos tienen la ocasión de responder a través de dibujos, escritura, discusión, dramatización, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Una extensión de la lectura compartida es la estrategia conocida como lectura oral, lectura acompañada, lectura en solitario. Esta estrategia se propone desarrollar la lectura independiente pasando por tres fases:

- 1) Lectura en voz alta de las primeras páginas del texto por parte del profesor, mientras los alumnos escuchan. Sigue una breve discusión sobre lo que se acaba de leer.
- 2) El profesor entrega copias del texto a los alumnos para que lo lean en silencio mientras él lee en voz alta las páginas siguientes. Los alumnos acompañan al profesor en su lectura. Después se discute la lectura hasta este punto y se pregunta a los alumnos qué creen que va a suceder a continuación y cómo finalizará la historia.
- 3) Lectura en solitario: los alumnos realizan en lectura silenciosa una porción de texto por sí mismos. Generalmente las últimas páginas de la historia. Finalmente se discute todo el texto que se ha leído.

Si se trata de una obra de cierta extensión, organizada en capítulos, se puede aplicar esta técnica al primer capítulo, animando a los alumnos para que lean los siguientes por su cuenta. Antes de pasar a ello se pueden hacer predicciones sobre el contenido que van a leer.

Puesto que el objetivo último de la enseñanza de la lectura es que el alumno sea capaz de leer por sí mismo de forma autónoma, se trata de eliminar gradualmente el apoyo proporcionado por el profesor (dos primeras fases). Esta estrategia se puede utilizar desde los primeros niveles, pero también en los niveles superiores cuando se hayan de abordar textos difíciles.

6.5.- Lectura cooperativa

Los alumnos se reúnen en grupos de dos o tres. Se organizan para leer un texto. Pueden hacer lectura oral alternativamente. O pueden leer en silencio, cada cual por su cuenta, y luego lo comentan.

Una variación son los *círculos literarios* o grupos de discusión literaria, que tienen como objetivo que un grupo de alumnos lean y respondan a la lectura. Discutir sobre lo que se acaba de leer es una actividad crítica para el desarrollo de la habilidad de construir significado. En general son discusiones abiertas. Una reunión de discusión puede durar de 10 a 20 minutos.

6.6.- Lectura guiada

Durante la lectura guiada, en la cual el alumno realiza algún tipo de lectura silenciosa, el profesor proporciona el apoyo necesario. Por ejemplo: formula preguntas que guíen la lectura, estimula hacer predicciones, discute algún párrafo o sección del texto, etc.

Formular preguntas es un aspecto importante de la lectura guiada. No es suficiente hacer preguntas generales sobre lo que han leído. Las preguntas apropiadas deben cumplir, según Cooper, los siguientes criterios.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Las preguntas formuladas antes de la lectura deberían conducir al alumno a las ideas importantes del texto. En textos narrativos deberían centrarse en el contexto (tiempo, lugar), personajes principales, problema, acción, solución, implicaciones morales, temática, etc. Por ejemplo: ¿cuáles son los dos personajes más importantes y qué es lo que hacen? En textos expositivos deberían centrarse en las ideas principales. Por ejemplo: ¿Qué es lo más importante que podemos aprender de...?

Durante la lectura se pueden formular preguntas encaminadas a resumir lo que se ha leído, relacionar ideas, destacar lo importante, etc. Por ejemplo, en textos narrativos: ¿qué hace el protagonista? En textos expositivos: ¿cuál es la idea más importante de lo leído hasta ahora?

El procedimiento de la lectura dirigida puede ilustrarse de la siguiente manera.

Prelectura y predicción. El profesor dice: «Antes de pasar a la lectura vais a mirar las ilustraciones. ¿De qué se trata? ¿Qué va a suceder? Escríbelo que predices que va a suceder. A veces, si el profesor lo considera oportuno, se pueden leer una o varias páginas antes de hacer las predicciones.

Lectura. Leed las páginas 3-8 para comprobar si se confirman las predicciones. Tal vez convenga introducir cambios en las predicciones. Durante la lectura podéis tomar notas sobre lo que estéis pensando sobre la lectura.

Después de la lectura. ¿Se han confirmado las predicciones? ¿Qué has aprendido sobre predicciones?

El profesor debe procurar que al final de la lectura el alumno adquiera una panorámica mental del texto global.

6.7.- Lectura en voz alta

El profesor lee un texto en voz alta a los alumnos. Normalmente éstos no disponen del texto de lectura. Se limitan a escuchar. La lectura debe ser expresiva y con sentimiento. Durante la lectura el profesor puede hacer comentarios que guían la comprensión.

Con los más pequeños es muy apropiado utilizar libros grandes, con letras grandes, que puedan ser vistas por los alumnos desde su sitio. Los americanos denominan *big book* (libro grande) a una versión ampliada de un libro de tal forma que la hace apropiada para esta actividad. Una actividad interesante consiste en hacer un «libro grande» con el grupo de alumnos. Se fotocopia el libro en hojas muy grandes y los niños y niñas lo dibujan repartiéndose el trabajo de forma apropiada. No se debe confundir la lectura en voz alta por parte del profesor con la lectura oral por parte de los alumnos.

6.8.- Taller de lectura

Las investigaciones han demostrado la importancia que tiene el tiempo dedicado por el alumno a tareas escolares sobre el rendimiento académico. Por extensión, una de las ideas básicas que queremos destacar es la importancia del tiempo dedicado a la lectura de cara a aprender a construir



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

significado. Esto se debe potenciar desde todos los niveles educativos y en todas las materias. Existen distintas formas de hacerlo. El taller de lectura es una de ellas, muy apropiada para los niveles intermedios. Pero que también se ha experimentado con éxito a partir de segundo curso hasta quinto de Primaria.

La idea esencial del taller de lectura consiste en dedicar tiempo de clase para la lectura. Durante este tiempo los alumnos leen, responden, comparten libros con el profesor y con los otros compañeros de clase, etc.

En general los alumnos se distribuyen el tiempo de manera autónoma durante los 50-90 minutos que puede durar la actividad. Pero este tipo de actividades deben incluir como mínimo: 1) organización del taller por parte del profesor; 2) minilecciones por parte del profesor; 3) lectura autoseleccionada por parte de los alumnos (esta parte puede durar de 10 a 25 minutos); 4) actividades de respuesta a la lectura (discusión, círculos literarios, respuestas individuales, diario personal, etc.); 5) evaluación.

6.9. Actividades «cloze»

En el procedimiento cloze se eliminan palabras o partes de un texto. El lector debe utilizar las claves del contexto para acertar lo que podría completar lo que se ha ocultado. La técnica cloze se viene utilizando para diversos objetivos en evaluación e investigación psicopedagógica. Esta técnica es muy apropiada en relecturas. Un ejemplo de texto preparado para la técnica cloze es el siguiente:

«Fuera hacía... mañana fría y gris... noviembre, y llovía... cántaros. Las gotas correteaban... el cristal. Lo único que... verse por la puerta era una pared... de lluvia, al otro... de la calle».

(Las palabras substituidas por puntos son: una, de, a, por, podía, manchada, lado).

6.10.- Lección de lectura

La lección de lectura constituye el método tradicional de enseñanza. La actividad habitual del profesor suele girar en torno a la lección, por lo tanto cabe suponer que no es necesario detenernos en este aspecto de vital importancia. Algunas sugerencias al respecto son las siguientes, centradas en la lección de lectura. El formato de la lección de lectura en esquema tiene tres partes: introducción, lectura y aplicación.

En la introducción se debe procurar: 1) activar el conocimiento previo del alumnado; 2) establecer un propósito de lectura. La activación del conocimiento previo del alumno por parte del profesor debe implicar una evaluación del mismo. El profesor debe poder calibrar si los lectores están preparados para abordar el texto elegido. En algunos casos convendrá introducir nuevos conceptos, explicar palabras clave y enmarcar el tema. Todo esto debe conducir a establecer un propósito de la lectura. La introducción puede durar unos 3-6 minutos.

La lectura es la parte más relevante de la lección. Se puede hacer de diversas formas, tal como se ha expuesto anteriormente. Durante la lectura debe haber un proceso paralelo de respuestas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Más arriba hemos introducido la actividad de **responder**, cuya aplicación aquí es idónea. A lo señalado más arriba podemos sugerir otras preguntas durante la lectura, como por ejemplo: ¿comprendo lo que estoy leyendo? ¿Puedo continuar la lectura, o sería preferible recurrir a otras estrategias? En caso de que el alumno tenga la sensación de no comprender lo que lee, no tiene sentido continuar. En este caso debe saber recurrir a otras estrategias. Este aspecto del desarrollo metacognitivo es de vital importancia para la construcción del significado. La lectura puede durar unos 10-20 minutos aproximadamente.

La aplicación significa animar a los alumnos a utilizar lo que han aprendido. La aplicación de conocimientos puede hacerse en otras materias curriculares, tales como ciencias sociales, naturales, arte, música, lenguaje, etc. En último extremo se trata de adquirir el hábito de aplicar lo aprendido a las situaciones de la vida cotidiana. Esta última parte de la lección tiene una duración muy variable, dependiendo de las actividades que se realicen.

6.11.- Minilección

Para los alumnos que necesitan un apoyo adicional son muy apropiadas las «minilecciones». El profesor debe calibrar cuando un alumno, o un grupo de ellos, tienen esa necesidad. Las minilecciones pueden tener lugar antes, durante o después de la lectura. Pueden tener dos versiones: a) informales y no planificadas; b) formales y planificadas.

La estructura de una minilección sigue los siguientes pasos: **1)** Introducción: poner en conocimiento del alumno lo que debería aprender y relacionarlo con el texto de lectura; **2)** Modelado por parte del profesor: consiste en enseñar, ilustrar, poner ejemplos, muchas veces «pensar en voz alta», etc., sobre el contenido de aprendizaje; **3)** Práctica guiada: aplicar el conocimiento adquirido a otras situaciones, a otros ejemplos; **4)** Resumir: ayudar al alumno a resumir lo que acaba de aprender y comentar cómo y cuándo lo va aplicar. Estos pasos se suceden sin solución de continuidad, de tal forma que es difícil determinar cuándo se pasa de uno a otro.

Puesto que la palabra «mini» implica pequeño, las minilecciones habitualmente suelen durar entre 5-10 minutos. Raramente superan los 15 minutos.

7.-BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TAPIA, J. (1991). *Motivación y aprendizaje en el aula*. Madrid: Santillana.
- ÁLVAREZ, M. Y FERNÁNDEZ, R. (1990). *Cuestionario de hábitos y técnicas de estudio*. Madrid: TEA. Barcelona: ICE.
- ÁLVAREZ, M., BISQUERRA, R., FERNÁNDEZ, R. Y RODRÍGUEZ, S. (1988). *Métodos de estudio*. Barcelona: Martínez Roca.
- SOLÉ, I. (1996). *Estrategias de lectura*. Barcelona Graó ICE.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 27 – FEBRERO DE 2010

Autoría

- Nombre y Apellidos: Alfonso Leal Leal
- Centro, localidad, provincia: Conil de la Frontera (Cádiz)
- E-mail: alfonsolealleal@hotmail.com